TEMAS PARA MEDITAR



№ 5 (VIDA PÚBLICA DE JESÚS)

INSTRUCCIONES PARA USAR ESTE CUADERNO

- 1.-Este cuaderno no es para leer. Es para orar.
- 2.-Todas las palabras aquí escritas quieren ser una ayuda para tu oración.
- 3.-Las mejores palabras de este libro no son las que están escritas en él sino las que tu mismo dirás a Dios en tu oración.

¿CÓMO SE HACE LA MEDITACIÓN?

PRIMER PASO

Busca un lugar retirado y en silencio donde puedas hacer la meditación (normalmente tu habitación o una sala habilitada para esto)

Necesitarás un tiempo de entre 15-20 minutos para hacer bien la meditación.

SEGUNDO PASO

Escoge el tema que vas a meditar (solo uno por cada rato de meditación). Puedes repetir los temas pasados unos días pues cada vez te dirán cosas nuevas.

TERCER PASO

Ponte en presencia de Dios. Sé consciente de que Él te está mirando. (Esto se hace en unos breves segundos)

Puede servirte la "oración de preparación" (para mayor comodidad está colocada en la parte de atrás del cuaderno).

CUARTO PASO

Tiene dos partes:

PRIMERO: Lee el texto evangélico tranquilamente, fijándote en los detalles. ¿Qué dice? ¿Qué te dice a ti?

SEGUNDO: Lee la "composición de lugar" y ve imaginando lo que va diciendo (pues la composición de lugar tiene como finalidad que imagines la escena del Evangelio que has leído y te metas en ella, como si fueras un personaje más).

QUINTO PASO

Lee los puntos de meditación y habla con el Señor según estos te inspiren.

Aquí está la clave de la meditación: habla con Jesús, cuéntale tus dificultades, problemas, situaciones, proyectos. Usa tus propias palabras, habla como hablarías con el mejor de tus amigos. Insiste mucho en hacer actos de amor al Señor, de fe en Él, de confianza, de abandono, de pedirle fuerzas y ayuda....

No leas todos los puntos de golpe. Ve uno a uno, dedicándole un tiempo a cada uno de ellos. No hace falta que hagas todos los puntos. Si no los terminas no pasa nada. Detente allí donde más devoción halles.

Saca propósitos concretos de mejorar tu vida cristiana y termina siempre dirigiéndote a la Santísima Virgen María. Puedes terminar con la "oración de conclusión" (está en la parte de atrás de este cuaderno).

EL MANDAMIENTO NUEVO

(Jn 13, 34-35)

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».



Imagina la última cena, la noche del Jueves Santo. Jesús está sentado con sus apóstoles. Los mira con cariño, con dulzura. Su corazón arde de amor por ellos.

Pero no solo piensa en ellos. Piensa en todos los seres humanos... todos los seres humanos de la historia... piensa en ti.... y a todos ama. A todos quiere. Imagina ese corazón divino donde caben todas las personas: los buenos, los malos, los santos, los pecadores, los niños, los mayores, los hombres, las mujeres...

PUNTOS

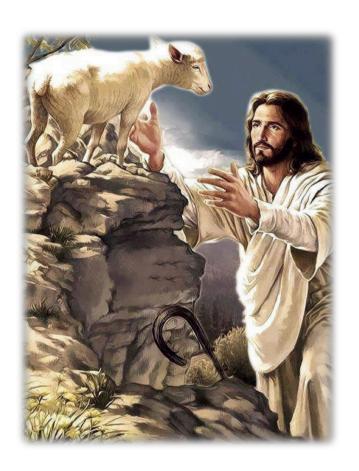
- *Señor... déjame experimentar tu amor, tu dulce amor, en lo más profundo de mi corazón. Deja que sienta ese amor tan infinito y divino que tienes hacia mi pobre alma. Abrázame para poder fortalecerme y consolarme con tu amor (imagina que Jesús te abraza)
- *Amarnos como Él nos amó... ¿Y cómo nos amó Él? Hasta dar la vida por nosotros, hasta sufrir por nosotros, incluidos sus enemigos... Amó a los que no lo merecían. ¿Amo yo a todos o amo sólo a los que me aman y me caen bien?
- *¿Sonríes a la gente? ¿Haces favores? ¿Sientes compasión hacia los necesitados? ¿Te alegras del bien ajeno? ¿Perdonas? ¿Tienes rencor, envidias, soberbias?

PEDIR LA AUTÉNTICA CARIDAD CRISTIANA

PARÁBOLA DE LA OVEJA PERDIDA

(Lc 15, 1-7)

Solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: "¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido". Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.



Imagina a Jesús en medio de una plaza, enseñando. Mira como se acercan a él todo tipo de personas pecadoras. ¿Por qué? Porque Jesús les hablaba con toda firmeza de la necesidad de romper con el pecado pero los acogía con mucho cariño, ayudándoles a querer convertirse de sus males con el amor que les mostraba.

Imagina ese pastor que tiene cien ovejas y de repente se da cuenta de que le falta una. Mira como sufre por la pérdida de esa oveja. No piensa: "Bueno, tenía cien ovejas, he perdido una, no pasa nada". Porque para ese pastor cada oveja de su rebaño es única e importante. Así es el amor de Dios: para Él cada persona es única e irrepetible. Él no nos mira como un conjunto sino uno a uno.

Imagina a ese pastor atravesando desiertos, montañas, lugares peligrosos con tal de encontrar la oveja perdida. Así es el amor de Dios: nos busca incansablemente, por mucho que nos hayamos perdido, por mucho que hayamos pecado.

Imagina la alegría del pastor cuando encuentra la oveja perdida: ¡con que alegría, cariño y ternura la carga sobre sus hombros! Así es Dios cuando encuentra al pecador arrepentido, cuando encuentra un alma que quiere volver a Él. La limpia, la cura, la sana... Así es la alegría de Dios cuando vuelves a Él.

PUNTOS

*No es tan temible perderse como el no reconocer que estoy perdido. Si sé que estoy perdido desearé ser hallado y llamaré al pastor para que me encuentre y me lleve.... si no reconozco que necesito su ayuda entonces ni lo buscaré ni haré caso de sus llamadas... ¡Señor, dame la gracia de poder reconocer siempre mis pecados!

*Agrada más a Dios un alma pecadora que se convierte y se dedica con fervor a su servicio que las almas que viven sin grandes pecados pero tienen vida espiritual tibia y mediocre. Porque un capitán estima más al soldado que en la guerra, habiendo vuelto después de huir, ataca con más valor al enemigo, que al que nunca huyó pero tampoco mostró valor alguno.

*Dios quiere que todos se salven. Su gran alegría es que las almas se conviertan. ¿No puedes ayudar al Señor en esa hermosa tarea de buscar a las ovejas perdidas para que vuelvan al buen redil? Señor, ilumíname sobre cómo puedo colaborar en la salvación de las almas.

PEDIR GRAN DESEO DE LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

ENSEÑANZA SOBRE LO PURO E IMPURO

(Mc 7, 14-23)

Llamó Jesús de nuevo a la gente v les diio: «Escuchad v entended todos: nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. El que tenga oídos para oír que oiga». Cuando dejó a la gente y entró en casa, le pidieron sus discípulos que les explicara la parábola. Él les dijo: «¿También vosotros seguís sin entender? ¿No comprendéis? Nada que entre de fuera puede hacer impuro al hombre, porque no entra en el corazón sino en el vientre y se echa en la letrina». (Con esto declaraba puros todos los alimentos). Y siguió: «Lo que sale de dentro del hombre, eso sí hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos. las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, malicias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro».



Imagina a Jesús en medio del campo, enseñando a todos los que querían escucharlo. Escucha sus palabras: enseña como lo que Dios mira es el corazón. Jesús no quiere que vivamos una religión basada simplemente en actos externos. Él quiere que purifiquemos nuestro corazón de toda maldad. Si nuestro interior es puro, nuestras obras también lo serán.

Hay personas que no matan, no roban, no cometen adulterio... pero no porque no quieran, sino porque no pueden (temen las consecuencias, que los pillen, etc...) Si esas personas supieran que pueden hacer esas maldades sin que nadie se enterase las harían. El corazón de esas personas no es puro. Jesús quiere que no hagamos el mal, no porque no podemos sino porque no debemos.

PUNTOS

- *¿Rechazo el mal de verdad, porque está mal y Dios no lo quiere, o en el fondo de mi corazón desearía hacer el mal pero no lo hago porque no puedo?
- *Repasa la lista de maldades que Jesús enumera en el texto evangélico. ¿Realmente luchas contra todas ellas o consientes en algunas?
- *¡Señor, dame un corazón puro! Dame la gracia de amar el bien desde dentro, de no querer vivir una vida cristiana hipócrita donde solo me importa lo que los demás vean para quedar bien. Purifica mi interior Señor.

PEDIR TENER SIEMPRE PUREZA DE INTENCIÓN

CURACIÓN DE LA HIJA DE LA CANANEA

(Mt 15, 21-28)

Jesús salió y se retiró a la región de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo». Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando». Él les contestó: «Solo he sido enviado a las ovejas descarriadas de Israel». Ella se acercó y se postró ante él diciendo: «Señor, ayúdame». Él le contestó: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos». Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de los amos». Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas». En aquel momento quedó curada su hija.



Imagina la escena y métete en ella como un espectador más. Jesús va andando, con sus discípulos. Una mujer cananea, no perteneciente al pueblo de Israel, empieza a gritar de lejos pidiendo al Señor cure a su hija. Jesús sigue adelante. No parece hacerle caso. Y la mujer, aún así, insiste. Va hacia donde está Jesús y se postra ante Él. Nuevo rechazo. Y ella sigue insistiendo. ¡Que santa tozudez! ¿Es o no importante perseverar en la oración?

Esta mujer hace una oración de petición perfecta: tiene CONFIANZA en que Jesús la atenderá y puede curar a su hija; PERSEVERA en la oración, a pesar de que el Señor parece rechazarla; la hace con HUMILDAD, pues aunque aparentemente el Señor la humilla (la llama "perrito" que era el término usado para los no pertenecientes al pueblo judío) ella usa ese mismo término para tocar el corazón de Jesús. ¡Qué gran ejemplo de petición!

PUNTOS

*¿Cómo rezas? ¿Eres humilde, o pides al Señor con soberbia? ¿Eres perseverante, o te impacientas enseguida? ¿Confías en el poder y la bondad de Dios o rezas sin apenas confianza?

*Piensa en alguna gracia que necesites realmente del Señor y pídesela cómo es debido: como hizo esta mujer.

*Señor, yo también soy un perrillo, poca cosa.. pero te pido disfrutar de algunas pocas migajas de tus gracias.. porque lo poco tuyo vale más que todo el universo junto.

PEDIR LA GRACIA DE SABER ORAR BIEN

INVITACIÓN A TOMAR LA CRUZ

(Lc 9, 23-26)

Entonces decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo? Pues si uno se avergüenza de mí y de mis palabras, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria, en la del Padre y en la de los ángeles santos.



Imagina a Jesús cargando con la cruz, por las calles de Jerusalén. Su rostro ensangrentado, su mirada baja. De repente se detiene, levanta la vista, mira a la gente... tú estas en medio de esas personas. Notas su mirada. Y te habla al corazón: sus ojos lo dicen todo. "¿Quieres venir conmigo hasta el final? ¿Quieres llevar la cruz conmigo?".

PUNTOS

*La sociedad, los anuncios, los políticos nos prometen una vida sin sufrimientos, sin penas, sin esfuerzos... Es mentira. Mientras estamos en el mundo es imposible vivir sin que aparezca la cruz en nuestra vida, de una forma u otra. Porque aparte de las posibles enfermedades, dificultades económicas y pérdida de seres queridos tenemos dentro de nosotros, por culpa del pecado, un guerra interior entre un alma que nos quiere elevar al bien, la verdad, la belleza, la paz, la santidad, y una carne pecadora y rebelde que nos impulsa al desorden, la inquietud, el egoísmo, la soberbia, la pereza, la gula, la luiuria, la envidia, el pecado...

*Jesús nos enseñó a saber llevar la cruz. Si solo sabes preguntarte con agobio: "Señor, ¿por qué a mi? ¿Por qué a mi?" la cruz te aplastará y vivirás siempre infeliz. La pregunta debe ser: "Señor, ¿cómo aprovechar esta cruz, este sufrimiento, para seguir creciendo en la santidad?". Hazla ahora, desde lo más profundo de tu corazón.

*Por medio de la cruz Jesús nos salvo. ¿sabes que puedes ofrecer tus cruces por la salvación de las almas? Señor, ilumíname para entender este misterio y vivir mis cruces junto a ti.

PEDIR SABER LLEVAR LA CRUZ CON MIRADA SOBRENATURAL

LA INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO

(Mc 10, 1-12)

Y desde allí se marchó a Judea y a Transjordania; otra vez se le fue reuniendo gente por el camino y según su costumbre les enseñaba. Acercándose unos fariseos, le preguntaban para ponerlo a prueba: «¿Le es lícito al hombre repudiar a su mujer?». Él les replicó: «¿Qué os ha mandado Moisés?». Contestaron: «Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla». Jesús les dijo: «Por la dureza de vuestro corazón dejó escrito Moisés este precepto. Pero al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre». En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: «Si uno repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio».



Imagina la creación. Como Dios pensó en crear el ser humano y cómo determinó crear una dualidad sexual: hombre y mujer. Cómo pensó en la unión del hombre y la mujer en el sagrado matrimonio desde el principio como un signo del amor de Dios.

Imagina ahora la celebración de un matrimonio. Imagínate en la Iglesia, entre los invitados. Ahora elimina todas las cosas importantes pero complementarias: empieza por los adornos (flores, alfombras, etc...). Quita los vestidos elegantes... olvida a los invitados... elimina a los padrinos, incluso al mismo sacerdote... deja tan sólo a los dos futuros esposos: el hombre y la mujer. Y ahora mira como Cristo los une, los bendice, los entrega el uno al otro para siempre. Eso es lo esencial del matrimonio.

PUNTOS

*El matrimonio es una realidad sagrada, la unión de un hombre y una mujer bendecida por Dios. Es Él quien los une, no un hombre o un poder humano. Por eso nadie puede desunir lo que Dios unión. En una sociedad actual, donde se ha perdido la idea del matrimonio tal y como Dios nos la revela, ¿valoras tu el sacramento del matrimonio como algo sagrado?

*Si tu camino es el matrimonio, ¿piensas vivir o vives un noviazgo según Dios, en su voluntad, un noviazgo que busca prepararse al sacramento de manera santa, o es un noviazgo según la sociedad pide, según la mentalidad del mundo, según la carne?

*Si estás casado, ¿vives un matrimonio santo, amando a tu cónyuge como Cristo nos amó? ¿Eres fiel, paciente, cariñoso?

PEDIR UNA MIRADA DE FE SOBRE EL SANTO MATRIMONIO

CONFIAR EN LA DIVINA PROVIDENCIA

(Mt 6, 25-34)

No andéis preocupados pensando qué vais a comer o a beber para sustentaros, o con qué vestido vais a cubrir vuestro cuerpo. ¿No vale más la vida que el alimento y el cuerpo que el vestido? Fijaos en las aves del cielo; ni siembran ni siegan ni recogen en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Quién de vosotros, por más que se preocupe, puede añadir una sola hora a su vida? Y del vestido. ¿por qué os preocupáis? Fijaos como crecen los lirios del campo: no se afanan ni hilan: v sin embargo os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno Dios la viste así, ¿qué no hará con vosotros, hombres de poca fe? Así que no os inquietéis diciendo: ¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos? Esas son las cosas por las que se preocupan los paganos. Ya sabe vuestro Padre celestial que las necesitáis. Buscad ante todo el reino de Dios y lo que es propio de él, y Dios os dará lo demás. No andéis preocupados por el día de mañana, que el mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su propio afán.



Imagínate cerca de Jesús mientras Él enseña. Estáis en el campo, disfrutando de un maravilloso día. Repasa lentamente, con mucha calma, cada palabra del Señor.

Imagina ahora una persona que anda agobiada por su futuro. Está intranquila, sufre mucho porque no sabe que va a ser de ella. Ahora mira como Dios, el Creador de todo el Universo, el que rige los destinos de los planetas, esta detrás de esa persona. La mira con pena porque quisiera ayudarla. Pero esa persona no la deja: esta atrapada por los agobios, por el futuro, por el día del mañana, que le impide abandonarse en manos de Dios y disfrutar de lo único que tiene seguro: el presente.

PUNTOS

*Piensa en todas las cosas que te agobian y te quitan la paz. ¿Las has abandonado con confianza en manos de Dios, tu Padre eterno y celestial, que tanto te ama y te quiere? ¿Has abandonado tus miedos, inseguridades, preocupaciones, seres queridos (a los que a veces nos aferramos de forma enfermiza)... en sus manos?

*¿Cumples tu parte del trato "buscar ante todo el Reino de Dios" para que el Señor cumpla la suya "lo demás se os dará por añadidura"? ¿Buscas lo primero de todo la santidad, vivir los mandamientos divinos, seguir y servir al Señor? Porque Él jamás abandonará a uno siervo suyo que se entrega de corazón.

*Señor: todo es tuyo, todo es un regalo, todo es para servirte... lo abandono en tus manos. Y si me falta, dame paz para saber aceptar que mientras te tenga a ti nada debe inquietarme.

PEDIR UN ABANDONO ABSOLUTO EN DIOS

PARÁBOLA DE LOS DOS HIJOS

(Mt 21, 28-32)

Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña". Él le contestó: "No quiero". Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor". Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron: «El primero». Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».



Imagínate entre la gente que escuchaba y seguía a Jesús. Ahora observa los comentarios que sobre Él van diciendo. Unos hablan maravillas de Jesús. Otros, en cambio, muestran dudas y reservas. Otros directamente lo atacan y hablan mal de Él. Finalmente hay quienes se muestran absolutamente indiferentes: les da igual.

He aquí el misterio de la libertad humana. Dios nos ha hecho libres y no nos obliga. Él nos invita a hacer su voluntad, porque en ella está nuestra felicidad, paz y plenitud, pero no nos la impone. No quiere esclavos, quiere hijos que libremente respondan a su amor con una vida entregada a su voluntad. Pero... ¡qué poquitos realmente buscan hacer en todo la voluntad de Dios! ¡qué poquitos los cristianos que realmente le sigan fielmente en todo lo que nos pide, sin cuestionarle, sin dejar que las ideologías o políticas humanas se entrometan para acabar haciendo cosas contrarias al Evangelio y la enseñanza de la Iglesia porque me fio más de las ideas, filosofías y políticas humanas que de Dios.

PUNTOS

- *¿Buscas realmente en todo cumplir la voluntad de Dios, incluso aunque te suponga esfuerzo y no la entiendas?
- *Piensa en las cosas que te cuestan de la vida cristiana... pídele a Dios que te dé luz para entenderlas y fuerzas para cumplirlas.
- *Repite despacio, desde lo profundo de tu corazón, varias veces, esta oración: "Señor... lo qué Tú quieras, cómo Tú quieras, cuando Tú quieras, hasta que Tú quieras".

PEDIR AMAR LA SANTA VOLUNTAD DIVINA

LA CONVERSIÓN DE ZAQUEO

(Lc 19, 1-10)

Entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zagueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: «Zagueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo. de pie, dijo al Señor: «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres: y si he defraudado a alguno. le restituyo cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».



Imagina la escena. Todo el mundo quiere ver a Jesús, quieren conocerle, hablarle, tocarle.... Tu vas siguiendo a toda la gente mientras observas como Jesús anda. Y de repente algo llama tu atención: un hombre encima de un árbol. Pero no es cualquier hombre: es Zaqueo, jefe de los publicanos (los encargados de recaudar impuestos y dinero a los judíos para dárselos a los romanos; tenían fama de cobrar más de lo exigido). ¿Qué hace allí? Está un poco ridículo. Y sin embargo es a él a quien Jesús llama para alojarse en su casa.

Observa la sorpresa de Zaqueo. Mira como recibe a Jesús con alegría. El amor y cariño del Señor le transforman el corazón y decide convertirse.

PUNTOS

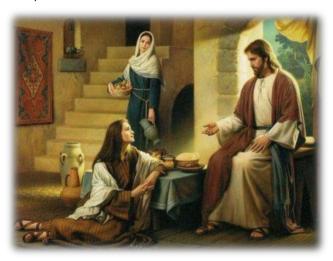
- *Si Zaqueo no hubiera deseado ver a Jesús... si no se hubiera subido a aquel árbol... el Señor no lo habría llamado. Él desea la salvación de todos pero es necesario que por nuestra parte colaboremos y deseemos encontrarnos con Él y hacer el esfuerzo de acercarnos a su gracia.
- *¿Has visto lo bien que pagó el Señor el pequeño gesto de Zaqueo de subirse al árbol? Nuestros pequeños sacrificios para serle fiel... los paga con grandes gracias. ¿Ofreces pequeños sacrificios al Señor?
- *Zaqueo devolvió lo robado y corrigió sus abusos... la conversión verdadera abandona el mal y el pecado y viene acompañada de buenas obras... ¿has roto con todos tus pecados? ¿practicas buenas obras?

PEDIR EL SANTO ESFUERZO POR SEGUIR A JESÚS

MARTA Y MARÍA

(Lc 10, 38-42)

Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra, Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me hava dejado sola para servir? Dile me eche que mano». Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».



Entra con tu imaginación en la casa de Marta, María y Lázaro, amigos personales de Jesús. Mira como le atienden. ¡Qué hermoso es tener de huésped al Señor! ¿Cómo le atenderías tú si viniera a tu casa? ¿Cómo lo tratarías? Imagina que recibes a Jesús en tu hogar. ¿Qué muestras de delicadeza tendrías con Él?

PUNTOS

*Marta y María... las dos acogen a Jesús, las dos disfrutan de su compañía... pero mientras una de ellas deja que su palabra trasforme su corazón la otra está dedicada a algo importante (las tareas inacabables del servicio) pero no tan importante como Jesús. ¡Con qué facilidad caemos en el activismo de Marta! ¡Hay tantas cosas que hacer! Es la tentación de nuestra sociedad: nos mete un ritmo tan agobiante de tareas, estudios, coas que hacer... que siempre dejamos al Señor para lo último, si es que no lo eliminamos de nuestra vida. ¿Permites que esto ocurra?

*Ordena tu vida. Ten un plan de vida. Guarda el orden y el orden te guardara a ti. Ten prioridades. Dale a todo su tiempo. Nunca dejes tu trato con Dios diario, por muchas urgencias que tengas. ¿Cuánto tiempo le dedicas a la oración?

*Sólo hay una cosa necesaria: tu unión con Dios, tu encuentro con Jesús, la salvación eterna de su alma. Todo, absolutamente todo lo demás, tiene que estar al servicio de este fin.

PEDIR NO ABSORBERME POR LAS PREOCUPACIONES MATERIALES

ORACIÓN DE PREPARACIÓN

Señor, Dios mío; creo que estás aquí, que me ves, que me oyes. Te alabo y te adoro con profunda reverencia. ¡Bendito seas por toda la eternidad! Perdóname mis culpas y pecados. Te pido tu luz y tu gracia para hacer con fruto este rato de oración.

Santa María Inmaculada, Madre de Dios, ruega por mí.

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

Señor, Dios mío, te doy gracias por los buenos propósitos, afectos y deseos que me has inspirado. Te pido tu ayuda para ponerlos por obra.

Madre mía, Virgen Santísima, ruega por mí.